



SALA STAMPA DELLA SANTA SEDE BOLLETTINO

HOLY SEE PRESS OFFICE BUREAU DE PRESSE DU SAINT-SIÈGE PRESSEAMT DES HEILIGEN STUHLS
OFICINA DE PRENSA DE LA SANTA SEDE SALA DE IMPRENSA DA SANTA SÉ
دار الصحافة التابعة للكرسى الرسولي BIURO PRASOWE STOLICY APOSTOLSKIEJ

N. 0433

Lunedì 13.06.2016

Sommario:

- ◆ **Visita del Santo Padre Francesco alla sede del Programma Alimentare Mondiale (PAM) – Saluto ai dipendenti e alle loro famiglie**

- ◆ **Visita del Santo Padre Francesco alla sede del Programma Alimentare Mondiale (PAM) – Saluto ai dipendenti e alle loro famiglie**

Parole del Santo Padre

Discorso preparato dal Santo Padre

Dopo il discorso all'Assemblea del Programma Alimentare Mondiale (cfr Boll N. 432), il Santo Padre ha incontrato nel giardino del Palazzo romano del PAM i dipendenti dell'organizzazione con le loro famiglie e i bambini che frequentano la scuola dell'infanzia, ed ha loro rivolto un saluto a braccio.
Di seguito riportiamo la trascrizione delle parole pronunciate da Papa Francesco e il testo del discorso preparato in precedenza e dato per letto:

Parole del Santo Padre

Io dovrei fare un discorso in spagnolo, ma la maggioranza di voi non capisce lo spagnolo, capisce l'italiano, perché vivete in Italia. E i discorsi sono anche noiosi! Così io consegno il discorso, perché vi sia dato dopo, alla Signora, e dirò alcune parole che mi vengono spontaneamente dal cuore.

La prima cosa che voglio dirvi, nel mio brutto italiano, è grazie. Grazie perché voi fate il lavoro nascosto, il lavoro "dietro", quello che non si vede, ma che rende possibile che tutto vada avanti. Voi siete come le fondamenta di un palazzo: senza fondamenta il palazzo non sta in piedi. Tanti progetti, tante cose si possono fare, e si fanno nel mondo, nella lotta contro la fame, e li fanno tanta gente coraggiosa. Ma questo grazie al vostro sostegno, al

vostro aiuto nascosto. I vostri nomi appaiono soltanto nella lista del personale - e alla fine del mese in quella dello stipendio -, ma al di fuori nessuno sa come vi chiamate. Eppure i vostri nomi rendono possibile questo grande lavoro, questo grande lavoro della lotta contro la fame. Grazie ad un piccolo lavoro, ad un piccolo sacrificio, un vostro sacrificio nascosto, piccolo o grande, tanti bambini possono mangiare, tanta fame viene vinta. Vi ringrazio tanto.

Quando ho sentito parlare la Diretrice del Programma, ho pensato tra me e me: questa è una donna coraggiosa! E credo che questo coraggio tutti voi lo abbiate: il coraggio di portare avanti un'opera da "dietro le quinte" e aiutare. C'è il coraggio di quelle persone che si vedono, perché in un corpo ci sono i piedi, ci sono le mani, c'è anche la faccia: si vede la faccia, ma i piedi non si vedono, perché sono nascosti dentro le scarpe; ma voi siete i piedi, le mani, che sostengono il coraggio di tutti quelli che vanno avanti, che hanno sostenuto anche il coraggio dei vostri "martiri", diciamo così, dei vostri testimoni. Mai, mai dimenticare i nomi di quelli che sono scritti lì, all'entrata. Loro hanno potuto fare quelle cose per il coraggio che avevano, per la fede che avevano nel loro lavoro, ma anche perché erano sostenuti dal vostro lavoro. Grazie tante. E vi chiedo di pregare per me, perché anch'io possa fare qualcosa contro la fame. Grazie!

[00996-IT.01] [Testo originale: Italiano]

Discorso preparato dal Santo Padre

Testo in lingua spagnola

Traduzione in lingua italiana

Traduzione in lingua francese

Traduzione in lingua inglese

Traduzione in lingua tedesca

Traduzione in lingua portoghese

Traduzione in lingua polacca

Testo in lingua spagnola

Señoras y Señores: ¡Buenos días!

Me alegra encontrarme con ustedes en un clima sencillo y familiar, reflejo del estilo que anima su entrega en el servicio a tantos hermanos nuestros que hoy encuentran en ustedes uno de los rostros solidarios de la humanidad. Quisiera también tener presente a sus colegas, que diseminados por todo el mundo, colaboran con el *Programa Mundial de Alimentos*. A todos ustedes, gracias por su calurosa cercanía y bienvenida.

La señora Directora Ejecutiva me ha comentado la importancia del trabajo que ustedes desarrollan con gran competencia y no pocos sacrificios, de forma generosa, incluso en situaciones arduas y a menudo de inseguridad por causas naturales o humanas. La amplitud y gravedad de los problemas que afronta el PAM pide que ustedes sigan adelante, poniendo entusiasmo en todo lo que hacen, sin detenerse, siempre dispuestos a servir. Para ello cuenta mucho la formación permanente, una fina intuición y sobre todo un gran sentido de compasión, sin el cual todo lo anterior carecería de fuerza y de sentido.

El PAM ha puesto una alta misión en sus manos. El éxito de la misma depende en gran parte de no dejarse vencer por la inercia y poner en todo capacidad de iniciativa, imaginación y profesionalidad, a fin de buscar

cada día vías nuevas y eficaces para derrotar la malnutrición y el hambre que sufren tantos seres humanos en diversas partes del mundo. Son ellos los que están pidiendo que les prestemos nuestra atención. Por eso es importante que ustedes no se dejen agobiar por los dosieres y alcancen a descubrir que, en cada papel, hay una historia concreta, con frecuencia dolorosa y delicada. El secreto es ver detrás de cada expediente un rostro humano que requiere ayuda. Escuchar el grito del pobre les permitirá no dejarse encasillar en fríos formularios. Todo es poco para derrotar un fenómeno tan terrible como el hambre.

El hambre es una de las mayores amenazas a la paz y a la serena convivencia humana. Una amenaza que no podemos contentarnos solamente con denunciar o estudiar. Hay que encararla con decisión y resolverla con urgencia. Cada uno de nosotros, con la responsabilidad que tiene, debe actuar en la medida de sus posibilidades para alcanzar una solución definitiva a esta miseria humana, que degrada y merma la existencia de un número muy grande de hermanos y hermanas nuestras. Y, a la hora de ayudar a cuantos la padecen cruelmente, nadie sobra ni puede limitarse a presentar una excusa, pensando que es un problema que le sobrepasa o que no le afecta.

El desarrollo humano, social, técnico y económico es el camino necesario para asegurar que cada persona, familia, comunidad o pueblo pueda afrontar sus propias necesidades. Lo cual nos está diciendo que hay que trabajar no por una idea abstracta, no por la defensa de una dignidad teórica, sino por salvaguardar la vida concreta de cada ser humano. En las zonas más pobres y deprimidas, esto significa disponer de alimentos en caso de emergencias, pero también posibilitar el acceso a medios e instrumental técnico, a puestos de trabajo, a microcréditos, y así procurar que la población local fortalezca su capacidad de respuesta a las crisis que surjan de forma repentina.

Al hablar de esto no me estoy refiriendo solamente a cuestiones materiales. Se trata ante todo de un compromiso moral que permita mirar con responsabilidad a la persona que tengo a mi lado, así como al objetivo general de todo el Programa. Ustedes están llamados a sostener y defender este compromiso mediante un servicio que sólo a primera vista puede parecer exclusivamente de carácter técnico. En cambio, lo que ustedes llevan a cabo son acciones que necesitan una gran fuerza moral, porque contribuyen a la edificación del bien común en cada país y en toda la comunidad internacional.

Frente a tantos retos, ante los peligros y trastornos que continuamente surgen, da la impresión de que el futuro de la humanidad solamente consistirá en responder a pruebas y riesgos cada vez más concatenados y difíciles de predecir, tanto en su amplitud como en su complejidad. Lo saben bien por propia experiencia. Pero esto no nos debe desanimar. Anímense y ayúdense para no dejar entrar en sus corazones la tentación de la desconfianza o de la indiferencia. Más bien, crean firmemente que el quehacer diario de todos ustedes está contribuyendo a convertir nuestro mundo en un mundo con rostro humano, en un espacio que tenga como puntos cardinales la compasión, la solidaridad, la ayuda recíproca y la gratuidad. Cuanto más grande sea su generosidad, su tenacidad, su fe, en mayor grado la cooperación multilateral podrá hallar adecuadas soluciones a los problemas que tanto nos preocupan, podrá agrandar las visiones parciales e interesadas y abrir caminos novedosos a la esperanza, el justo desarrollo humano, la sostenibilidad y la lucha por cerrar la brecha a las injustas desigualdades económicas, que tanto hieren a los más vulnerables.

Sobre cada uno de ustedes, sobre sus familias y el trabajo que desempeñan en el PAM, invoco abundantes bendiciones divinas.

Les ruego que recen por mí, cada uno en su interior, o al menos que cuando piensen en mí lo hagan en positivo. Mucho lo necesito. Muchas gracias.

[00991-ES.01] [Texto original: Español]

Traduzione in lingua italiana

Signore e Signori, amici tutti, buongiorno!

Sono lieto di incontrarvi in un clima semplice e familiare, riflesso dello stile che anima la vostra dedizione nel servizio a molti nostri fratelli che oggi trovano in voi uno dei volti solidali dell'umanità. Vorrei anche ricordare i vostri colleghi, che sparsi in tutto il mondo, collaborano con il *Programma Alimentare Mondiale*. A tutti voi, grazie per la vostra calorosa vicinanza e accoglienza.

La Signora Direttrice Esecutiva mi ha spiegato l'importanza del lavoro che voi sviluppatte con grande competenza e non pochi sacrifici, in maniera generosa, anche in situazioni difficili e spesso poco sicure per cause naturali o umane. L'ampiezza e la gravità dei problemi che il PAM affronta vi chiedono di andare avanti, mettendo entusiasmo in tutto ciò che fate, senza risparmiarvi, sempre pronti a servire. Per questo conta molto la formazione permanente, una fine intuizione e soprattutto un grande senso di compassione, senza il quale tutto ciò che si è detto prima perderebbe di forza e di senso.

Il PAM ha posto un'alta missione nelle vostre mani. Il risultato di essa dipende in gran parte dal non lasciarsi vincere dall'inerzia e mettere in tutto capacità d'iniziativa, immaginazione e professionalità, al fine di cercare ogni giorno vie nuove ed efficaci per sconfiggere la malnutrizione e la fame che soffrono molti esseri umani in diverse parti del mondo. Sono loro che stanno chiedendo che diamo loro la nostra attenzione. Per questo è importante che voi non vi lasciate soffocare dai *dossier* e riusciate a scoprire che in ogni carta c'è una storia particolare, spesso dolorosa e delicata. Il segreto è quello di vedere dietro ogni pratica un volto umano che chiede aiuto. Ascoltare il grido del povero vi permetterà di non lasciarvi incasellare in freddi formulari. Tutto è poco al fine di sconfiggere un fenomeno così terribile come la fame.

La fame è una delle più grandi minacce alla pace e alla serena convivenza umana. Una minaccia che non possiamo limitarci solamente a denunciare o studiare. Bisogna affrontarla con determinazione e risolverla con urgenza. Ognuno di noi, con la propria responsabilità, deve agire nella misura delle sue possibilità per raggiungere una soluzione definitiva a questa miseria umana, che degrada e consuma l'esistenza di un gran numero di nostri fratelli e sorelle. E, al momento di aiutare coloro che la patiscono crudelmente, nessuno è di troppo e può limitarsi a presentare una scusa, pensando che è un problema che lo oltrepassa o non lo riguarda.

Lo sviluppo umano, sociale, tecnico ed economico è la via obbligata per garantire che ogni persona, famiglia, comunità o popolo possa affrontare le proprie necessità. E questo ci dice che dobbiamo lavorare non per un'idea astratta, non per una difesa teorica della dignità, ma per tutelare la vita concreta di ogni essere umano. Nelle zone più povere e deppresse, ciò significa disporre di cibo in caso di emergenze, ma anche fornire l'accesso a mezzi e strumenti tecnici, a posti di lavoro, al microcredito, e così fare in modo che la popolazione locale rafforzi la propria capacità di risposta alle crisi che si presentano all'improvviso.

Parlando di questo non mi riferisco solamente alle questioni materiali. Si tratta prima di tutto di un impegno morale che permetta di guardare con responsabilità la persona che ho accanto, come pure l'obiettivo generale di tutto il Programma. Voi siete chiamati a sostenere e difendere questo impegno attraverso un servizio che solo a prima vista può sembrare puramente tecnico. Invece, ciò che voi portate avanti sono azioni che hanno bisogno di una grande forza morale, perché contribuiscono all'edificazione del bene comune in ogni paese e in tutta la comunità internazionale.

Di fronte a tante sfide, davanti ai pericoli e ai problemi che sorgono continuamente, si ha l'impressione che il futuro dell'umanità consisterebbe soltanto nel rispondere a prove e rischi sempre più concatenati e difficili da prevedere, sia nella loro ampiezza che nella loro complessità. Lo sapete bene per esperienza. Ma questo non deve scoraggiarci. Incoraggiatevi e aiutatevi a vicenda a non lasciare entrare nel vostro cuore la tentazione della sfiducia o dell'indifferenza. Piuttosto, credete fermamente che l'azione quotidiana di tutti voi sta aiutando a trasformare il nostro mondo in un mondo dal volto umano, in uno spazio che abbia come punti cardinali la compassione, la solidarietà, l'aiuto reciproco e la gratuità. Quanto più grande sarà la vostra generosità, la vostra tenacia, la vostra fede, tanto più la cooperazione multilaterale potrà trovare soluzioni adeguate ai problemi che tanto ci preoccupano, potrà allargare le visuali parziali e interessate e aprire nuove strade alla speranza, all'equo sviluppo umano, alla sostenibilità e alla lotta per arginare le ingiuste diseguaglianze economiche, che tanto feriscono i più vulnerabili.

Su ciascuno di voi, sulle vostre famiglie e sul lavoro che svolgete nel PAM, invoco abbondanti benedizioni divine.

Vi chiedo di pregare per me, ognuno dentro di sé, o almeno che quando pensate a me lo facciate in positivo. Ne ho molto bisogno. Grazie.

[00991-IT.01] [Testo originale: Spagnolo]

Traduzione in lingua francese

Mesdames et Messieurs, Vous tous, chers amis, Bonjour!

Je suis heureux d'être avec vous dans un climat simple et familial, reflet du style qui stimule votre dévouement dans le service de beaucoup de nos frères qui aujourd'hui trouvent en vous l'un des visages solidaires de l'humanité. Je voudrais aussi avoir présent à l'esprit vos collègues qui, disséminés partout dans le monde, collaborent au *Programme Alimentaire Mondial*. A vous tous, merci pour votre chaleureuse proximité et bienvenue.

Madame la Directrice Exécutive m'a parlé de l'importance du travail que vous faites avec grande compétence et beaucoup de sacrifices, généreusement, y compris dans des situations difficiles et, souvent, d'insécurité pour causes naturelles ou humaines. L'ampleur et la gravité des problèmes que le PAM affronte demandent que vous alliez de l'avant, en mettant de l'enthousiasme dans tout ce que vous faites, sans vous arrêter, toujours prêts à servir. Pour cela, la formation permanente a beaucoup d'importance, ainsi qu'une fine intuition et surtout un grand sens de la compassion, sans lequel tout ceci manquerait de force et de sens.

Le PAM a mis entre vos mains une haute mission. Son succès dépend en grande partie du fait de ne pas se laisser vaincre par l'inertie et de mettre en toute chose une capacité d'initiative, de l'imagination et du professionnalisme, afin de chercher chaque jour des voies nouvelles et efficaces pour vaincre la malnutrition et la faim dont souffrent tant d'êtres humains en diverses parties du monde. Ce sont ceux-là qui demandent que nous leurs prêtons attention. C'est pourquoi il est important que vous ne vous laissiez pas accabler par les dossiers et que vous parveniez à découvrir que, derrière chaque document, il y a une histoire concrète, souvent douloureuse et précaire. Le secret est de voir derrière chaque dossier un visage humain qui demande de l'aide. Ecouter le cri du pauvre vous permettra de ne pas vous enfermer dans des formulaires froids. Tout cela est peu de choses pour vaincre un phénomène aussi terrible que la faim.

La faim est une des plus grandes menaces à la paix et à une sereine cohabitation humaine. Une menace que nous ne pouvons pas nous contenter seulement de dénoncer ou d'étudier. Il faut l'affronter avec détermination et la résoudre avec urgence. Chacun de nous, avec la responsabilité qui est la sienne, doit agir dans la mesure de ses possibilités pour parvenir à une solution définitive à cette misère humaine, qui dégrade et compromet l'existence d'un très grand nombre de nos frères et sœurs. Et quand il s'agit d'aider ceux qui en souffrent cruellement, personne n'est de trop ni ne peut se contenter de présenter une excuse, en pensant que c'est un problème qui le dépasse ou qui ne le touche pas.

Le développement humain, social, technique et économique est le chemin nécessaire pour assurer que toute personne, famille, communauté ou peuple puisse satisfaire ses propres besoins. Ce qui nous indique qu'il faut travailler non pour une idée abstraite, non pour la défense d'une dignité théorique, mais pour sauvegarder la vie concrète de chaque être humain. Dans les zones les plus pauvres et les plus défavorisées, cela signifie disposer de nourriture en cas d'urgence, mais aussi faciliter l'accès aux moyens et instruments techniques, aux postes de travail, aux microcrédits, et ainsi faire en sorte que la population locale renforce sa capacité de réponse aux crises qui surgissent soudainement.

En disant cela, je ne me réfère pas seulement aux questions matérielles. Il s'agit avant tout d'un engagement moral qui me fait regarder avec responsabilité la personne que j'ai à côté de moi, ainsi que l'objectif général de

tout le Programme. Vous êtes appelés à soutenir et défendre cet engagement par un service qui, seulement à première vue, peut sembler de caractère exclusivement technique. En revanche, les actions que vous menez nécessitent une grande force morale, parce qu'elles contribuent à l'édification du bien commun dans chaque pays et dans toute la communauté internationale.

Face à tant de défis, devant les dangers et les troubles qui surgissent continuellement, on a l'impression que l'avenir de l'humanité consistera uniquement à répondre à des épreuves et à des risques de plus en plus interdépendants et difficiles à prévoir, tant dans leur ampleur que dans leur complexité. Vous le savez bien par expérience. Mais cela ne doit pas nous décourager. Soyez forts et aidez-vous pour ne pas laisser entrer dans vos cœurs la tentation du découragement ou de l'indifférence; croyez plutôt fermement que le travail quotidien de chacun de vous contribue à changer notre monde en un monde au visage humain, en un espace qui a comme points cardinaux la compassion, la solidarité, l'aide réciproque et la gratuité. Plus votre générosité, votre ténacité, votre foi seront grandes, plus la coopération multilatérale pourra trouver, à une plus grande échelle, des solutions adéquates aux problèmes qui nous préoccupent tant, elle pourra élargir, à une plus grande échelle, les visions partielles et égocentriques et ouvrir des chemins nouveaux à l'espérance, au développement humain juste, au développement durable et à la lutte pour fermer la brèche aux injustes déséquilibres économiques qui affectent tant les plus vulnérables.

Sur chacun de vous, sur vos familles et sur le travail que vous faites au PAM, j'invoque d'abondantes bénédictions divines.

Je vous demande de prier pour moi, chacun de vous intérieurement; ou du moins, quand vous pensez à moi, faites-le de manière positive. J'en ai grand besoin. Merci beaucoup!

[00991-FR.01] [Texte original: Espagnol]

Traduzione in lingua inglese

Ladies and Gentlemen, Dear Friends, Good day!

I am happy to be able to meet you in this simple and familiar setting, typical of the style with which you carry out your work in the service of so many of our brothers and sisters. In you, they see reflected that face of today's world that is concerned for solidarity and mutual assistance. My thoughts also turn to your many colleagues throughout the world who cooperate with the World Food Programme. I thank all of you for your warm and friendly welcome.

The Executive Director has told me of the important work which you do with great competence, generosity and no small sacrifice, often in situations that are challenging and insecure as a result of natural or human causes. The breadth and gravity of the problems addressed by the World Food Programme demands your steady enthusiasm, unstinting commitment and constant readiness to serve. Together with continuing professional formation, great sensitivity and intuition, you are called to have a deep sense of compassion, without which everything else would lack real effectiveness and meaning.

The WFP has entrusted you with a lofty mission. The success of that mission depends in no small part on your ability not to get bogged down in bureaucratic details, but to bring initiative, imagination and professionalism to your daily work, as you seek new and effective ways to eliminate the malnutrition and hunger suffered by so many people throughout the world. They are pleading for our attention and concern. That is why it is important not to get weighed down by dossiers but to see, behind each of those papers, a real person with a real and often painful story. The secret is to see behind every dossier a human face in need of assistance. Hearing the cry of the poor will help you to avoid viewing each case in cold bureaucratic terms. We can never do enough to eliminate so terrible a phenomenon as hunger.

Hunger is one of the major threats to peace in our world. It is a threat that we cannot be content merely to

deplore or to study academically. It has to be decisively faced and urgently resolved. Each of us, within his or her own area of responsibility, must do everything possible to bring about a definitive solution to this human tragedy, which degrades and shortens the lives of so many of our brothers and sisters. When it comes to helping those who are starving, none can be exempted or think they are excused because the problem is too big, or one that does not affect them.

Development – human, social, technical and economic – is the essential way to ensure that each person, family, community and people can meet its basic needs. This means that our work is not in the service of some abstract idea or the defence of some theoretical dignity, but aimed at protecting the life of each human being. In the poorest and most depressed areas, this means providing food in the case of emergencies, but also enabling access to funding and technical resources, employment and microcredit, and in this way ensuring that the local population increases its ability to respond to unexpected crises.

Here I am not referring simply to material matters. What is needed above all else is a moral commitment that makes it possible for me to feel responsibility for the person beside me, as well as for the overall goal of the programme as a whole. You are called to advance and protect this commitment through a service that might appear at first glance to be exclusively technical in nature. Instead, what you are achieving are actions that call for a great moral strength, because they help build up the common good in each country and in the entire international community.

In the face of so many challenges and crises, it might appear that the future of humanity will simply involve facing ever new and interrelated problems and threats, unpredictable both in their extent and in their complexity. This is something you know quite well from your own experience. But it should not dishearten us. Encourage and help one another to avoid the temptation of discouragement or indifference. More importantly, believe firmly that your daily efforts are helping to give our world a human face and to make it into a place whose cardinal points are compassion, solidarity, mutual assistance and gratuity. The greater your generosity, your tenacity and your faith, the more will multilateral forms of cooperation be able to devise suitable solutions to these troubling problems. The more they will succeed in expanding shortsighted and selfish visions, in opening new paths to hope, a just human development, sustainability and efforts to close the gap of unjust economic inequalities, which so greatly harm the most vulnerable members of our human family.

Upon each of you and your families, and upon your contributions to the World Food Programme, I invoke God's abundant blessings.

I ask all of you to pray for me, from the heart, or at least to wish me well. I need this very much. Thank you.

[00991-EN.01] [Original text: Spanish]

Traduzione in lingua tedesca

Sehr geehrte Damen und Herren, liebe Freunde, Ihnen allen einen guten Tag!

Ich freue mich über diese Begegnung mit Ihnen in einem einfachen, familiären Klima. Es spiegelt den Stil wider, der Ihre Selbstlosigkeit im Dienst für viele unserer Brüder und Schwestern belebt, die heute in Ihnen einem der solidarischen Gesichter der Menschheit begegnen. Ich möchte auch Ihre Kollegen erwähnen, die über die ganze Welt verstreut mit dem *Welternährungsprogramm* zusammenarbeiten. Ihnen allen sage ich Dank für Ihre Verbundenheit und Ihren herzlichen Empfang.

Frau Exekutivdirektorin hat mich über die Bedeutung der Arbeit informiert, die Sie mit großer Kompetenz und unter nicht wenigen Opfern großherzig entfalten, sogar in Situationen, die aufgrund natürlicher oder menschlicher Bedingungen schwierig und oft unsicher sind. Die weite Palette und die Ernsthaftigkeit der Probleme, mit denen das Welternährungsprogramm sich auseinandersetzt, verlangt von Ihnen, dass Sie vorangehen, indem Sie alles mit Begeisterung tun, ohne zu zögern und immer dienstbereit. Dafür sind die

ständige Weiterbildung, eine feine Intuition und vor allem ein starkes Mitgefühl sehr wichtig, ohne das alles vorher Erwähnte kraft- und sinnlos wäre.

Das Welternährungsprogramm hat eine große Aufgabe in Ihre Hände gelegt. Der Erfolg dieser Aufgabe hängt zum großen Teil davon ab, dass man sich nicht von der Trägheit übermannen lässt, sondern alles mit Unternehmungsgeist, Phantasie und Professionalität anpackt, um jeden Tag neue und wirksame Wege zu suchen, die Unterernährung und den Hunger zu besiegen, unter denen so viele Menschen in verschiedenen Teilen der Welt leiden. Diese sind es, die uns um unsere Aufmerksamkeit bitten. Darum ist es wichtig, dass Sie sich nicht von den Dossiers erdrücken lassen und zu der Erkenntnis gelangen, dass in jedem Schriftstück eine konkrete, oft schmerzliche und heikle Geschichte steckt. Das Geheimnis liegt darin, hinter jeder Akte ein menschliches Gesicht zu sehen, das um Hilfe bittet. Wenn Sie den Schrei des Armen hören, wird Ihnen das helfen, sich nicht auf kalte Formulare festlegen zu lassen. Alles ist immer noch wenig, um ein so schreckliches Phänomen wie den Hunger zu besiegen.

Der Hunger ist eine der größten Bedrohungen für den Frieden und das entspannte menschliche Zusammenleben. Eine Bedrohung, angesichts derer wir uns nicht damit zufrieden geben dürfen, sie nur anzusehen oder zu untersuchen. Man muss ihr entschieden entgegentreten und sie dringend lösen. Jeder von uns muss mit der Verantwortung, die er trägt, im Rahmen seiner Möglichkeiten handeln, um zu einer endgültigen Lösung dieses menschlichen Elends zu gelangen, welches das Leben einer sehr großen Anzahl unserer Brüder und Schwestern entwürdigt und aufzehrt. Und in dem Moment, in dem es darum geht, denen zu helfen, die grausam darunter leiden, ist niemand überflüssig noch kann er sich darauf beschränken, eine Entschuldigung vorzubringen, weil er meint, es sei ein Problem, das ihn überragt oder das ihn nichts angeht.

Die menschliche, soziale, technische und wirtschaftliche Entwicklung ist der Weg, der notwendig ist, um sicherzustellen, dass jeder Mensch, jede Familie, jede Gemeinschaft oder jedes Volk für die eigenen Bedürfnisse aufkommen kann. Und das sagt uns, dass wir nicht für eine abstrakte Idee und nicht für die Verteidigung einer theoretischen Würde arbeiten müssen, sondern dafür, das konkrete Leben eines jeden Menschen zu schützen. In den ärmsten und am meisten unterentwickelten Gebieten bedeutet das, in Notsituationen über Nahrungsmittel zu verfügen, aber auch, den Zugang zu technischen Mitteln und Instrumenten, zu Arbeitsplätzen, zu Kleinkrediten zu ermöglichen und so dafür zu sorgen, dass die örtliche Bevölkerung die eigene Fähigkeit stärkt, auf plötzlich auftretende Krisen zu reagieren.

Indem ich davon spreche, beziehe ich mich nicht nur auf materielle Fragen. Es geht vor allem um ein moralisches Engagement, das erlaubt, verantwortungsvoll auf den Menschen zu blicken, den ich neben mir habe, ebenso wie auf das allgemeine Ziel des gesamten Programmes. Sie sind berufen, dieses Engagement zu unterstützen und zu schützen durch einen Dienst, der nur auf den ersten Blick einen ausschließlich technischen Charakter zu haben scheint. Dagegen sind das, was Sie voranbringen, Handlungen, die einer großen moralischen Stärke bedürfen, denn sie tragen zum Aufbau des Gemeinwohls in jedem Land und in der ganzen internationalen Gemeinschaft bei.

Angesichts so vieler Herausforderungen, angesichts der Gefahren und Probleme, die ständig auftauchen, hat es den Anschein, als werde die Zukunft der Menschheit allein darin bestehen, auf Prüfungen und Risiken zu reagieren, die jedes Mal stärker miteinander verkettet und schwieriger vorherzusehen sind, sowohl in ihrem Ausmaß als auch in ihrer Komplexität. Das wissen Sie gut aus eigener Erfahrung. Doch es darf uns nicht entmutigen. Fassen Sie Mut und helfen Sie einander, in Ihre Herzen nicht die Versuchung des Misstrauens oder der Gleichgültigkeit eindringen zu lassen. Glauben Sie vielmehr fest daran, dass das tägliche Tun von Ihnen allen dazu beiträgt, unsere Welt in eine Welt mit einem menschlichen Gesicht zu verwandeln, in einen Raum, dessen vier Himmelsrichtungen das Mitgefühl, die Solidarität, die gegenseitige Hilfe und die Unentgeltlichkeit sind. Je größer Ihre Freigebigkeit, Ihre Zähigkeit und Ihr Glaube sind, umso mehr wird die multilaterale Zusammenarbeit geeignete Lösungen für die Probleme finden können, die uns solche Sorgen machen; umso mehr wird sie die einseitigen und eigennützigen Ansichten weiten und neue Wege öffnen für die Hoffnung, für die rechte menschliche Entwicklung, für die Nachhaltigkeit und für den Kampf zur Eindämmung der ungerechten wirtschaftlichen Ungleichheiten, welche die Verletzlichsten so sehr verwunden.

Auf jede und jeden von Ihnen, auf Ihre Familien und auf die Arbeit, die Sie im Welternährungsprogramm erledigen, rufe ich den reichen göttlichen Segen herab.

Ich bitte Sie, für mich zu beten, jeder in seinem Innern, oder wenigstens, wenn Sie an mich denken, das mit positiven Gedanken zu tun. Ich habe das sehr nötig. Vielen Dank.

[00991-DE.01] [Originalsprache: Spanisch]

Traduzione in lingua portoghese

Senhoras e senhores, amigos todos, bom dia!

Estou contente por me encontrar convosco num clima simples e familiar, reflexo do estilo que anima a vossa entrega ao serviço de tantos irmãos nossos, que hoje encontram em vós um dos rostos solidários da humanidade. Quero também lembrar os vossos colegas que, espalhados por todo o mundo, colaboram com o *Programa Alimentar Mundial*. A todos vós, obrigado pela calorosa amizade e as boas-vindas.

A Senhora Diretora Executiva explicou-me a importância do trabalho que realizais com grande competência e não poucos sacrifícios, de forma generosa, mesmo em situações duras e muitas vezes inseguras por causas naturais ou humanas. A amplitude e gravidade dos problemas enfrentados pelo PAM exigem-vos que prossigais colocando entusiasmo em tudo o que fazeis, sem vos pouparedes, sempre prontos a servir. Para isso, conta muito a formação permanente, uma intuição perspicaz e sobretudo um grande sentido de compaixão, sem o qual tudo o mais careceria de força e razão de ser.

O PAM depositou nas vossas mãos uma alta missão. O bom êxito da mesma depende em grande parte de não se deixar vencer pela inércia, mas pôr em tudo capacidade de iniciativa, imaginação e profissionalismo, a fim de procurar cada dia vias novas e eficazes para vencer a malnutrição e a fome que sofrem muitos seres humanos em várias partes do mundo. São eles que nos pedem para lhes prestarmos a nossa atenção. Por isso, é importante que não vos deixeis sufocar pelos dossiês e consigais descobrir que, por trás de cada folha, há uma história particular, muitas vezes dolorosa e delicada. O segredo é ver, por trás de cada expediente, um rosto humano que pede ajuda. Ouvir o grito do pobre permitir-vos-á que não vos fecheis em frios formulários. Tudo é pouco para derrotar um fenómeno assim terrível como a fome.

Esta é uma das maiores ameaças à paz e a uma serena convivência humana. Uma ameaça que não podemos contentar-nos apenas com denunciá-la ou estudá-la; é preciso enfrentá-la com decisão e resolvê-la urgentemente. Cada um de nós, segundo a respetiva responsabilidade, deve agir na medida das próprias possibilidades a fim de se alcançar uma solução definitiva para a miséria humana que degrada e corrói a existência dum número enorme de nossos irmãos e irmãs. E, na hora de ajudar aqueles que cruelmente a padecem, ninguém é demais nem pode limitar-se a apresentar uma desculpa, pensando que é um problema que o ultrapassa ou não lhe diz respeito.

O desenvolvimento humano, social, técnico e económico é o caminho obrigatório para garantir que cada pessoa, família, comunidade ou povo possa enfrentar as próprias necessidades. Isto diz-nos que devemos trabalhar, não por uma ideia abstrata nem por uma defesa teórica da dignidade, mas por tutelar a vida concreta de cada ser humano. Nas áreas mais pobres e deprimidas, isso significa dispor de comida em caso de emergências, mas também possibilitar o acesso a meios e instrumentos técnicos, a postos de trabalho, ao microcrédito, e assim procurar que a população local reforce a sua capacidade de resposta a crises que possam improvisamente surgir.

Quando digo isto, não me refiro apenas às questões materiais. Trata-se, antes de mais nada, de um compromisso moral que permita olhar com responsabilidade para a pessoa que tenho ao meu lado, bem como para o objetivo geral de todo o Programa. Vós sois chamados a sustentar e defender este compromisso através dum serviço que poderia, mas só à primeira vista, parecer puramente técnico. Ao contrário, o que realizais são

ações que precisam dum grande força moral a fim de contribuir para a edificação do bem comum em cada país e em toda a comunidade internacional.

Face a tantos desafios, perante os perigos e problemas que surgem continuamente, fica-se com a impressão de que o futuro da humanidade consistirá apenas em dar resposta a provas e riscos cada vez mais interligados e difíceis de prever tanto na sua amplitude como na sua complexidade. Bem o sabeis por experiência própria. Mas isto não nos deve desanistar. Animai-vos e ajudai-vos uns aos outros para não deixardes entrar no vosso coração a tentação do desânimo ou da indiferença. Ao contrário, acreditai firmemente que a ação diária de todos vós está a contribuir para transformar o nosso mundo num mundo com rosto humano, num espaço cujos pontos cardeais sejam a compaixão, a solidariedade, a ajuda mútua e a gratuidade. Quanto maior for a vossa generosidade, a vossa tenacidade, a vossa fé, tanto mais a cooperação multilateral poderá encontrar soluções adequadas para os problemas que muito nos preocupam, ampliar perspetivas parciais e interessadas e abrir novos caminhos à esperança, à um équio desenvolvimento humano, à sustentabilidade e à luta por conter as desigualdades económicas injustas que tanto ferem os mais vulneráveis.

Sobre cada um de vós, vossas famílias e o trabalho que desempenhais no PAM, invoco abundantes bênçãos divinas.

Peço-vos que rezeis por mim, cada um no seu íntimo, ou pelo menos, quando pensardes em mim, que o façais de modo positivo. Preciso muito disso. Obrigado!

[00991-PO.01] [Texto original: Espanhol]

Traduzione in lingua polacca

Panie i panowie, wszyscy przyjaciele, dzień dobry!

Cieszę się, że mogę się z wami spotkać w prostej i rodzinnej atmosferze, odzwierciedlającej styl, który ożywia wasze poświęcenie w służbie wielu naszym braciom, którzy znajdują dziś w was solidarne oblicze ludzkości. Chciałbym również przypomnieć waszych kolegów, którzy rozprzestrzenieni na całym świecie, współpracują ze Światowym Programem Żywnościowym. Wszystkim wam dziękuję za waszą serdeczną bliskość i gościnność.

Pani Dyrektor Wykonawcza wyjaśniła mi znaczenie pracy, którą wykonyjecie z wielką kompetencją i wieloma wyrzeczeniami, szczodrze, także w trudnych i często niebezpiecznych sytuacjach, z powodów naturalnych lub ludzkich. Obszerność i powaga problemów, jakim stawia czoło Światowy Program Żywnościowy wymagają od was pójścia naprzód, wkładając entuzjazm we wszystko, co czynicie, nie oszczędzając się, zawsze gotowi, by służyć. Z tego względu wielkie znaczenie ma formacja stała, znakomita intuicja, a przede wszystkim wielki zmysł współczucia, bez którego wszystko, co zostało powiedziane wcześniej straciłoby moc i sens.

Światowy Program Żywnościowy złożył w wasze ręce wzniósłną misję. Jej rezultat zależy w znacznej mierze od tego, aby nie dać się pokonać przez inercję i wnieść we wszystko zdolność do inicjatywy, wyobraźnię i profesjonalizm, aby każdego dnia poszukiwać nowych i skutecznych sposobów przezwyciężenia niedo żywienia i głodu dotykającego wielu ludzi w różnych częściach świata. To oni domagają się, abyśmy im poświęcili naszą uwagę. Dlatego ważne jest, aby nie dać się przytłoczyć dokumentacjami i aby udało się wam odkryć, że w każdej karcie zawarta jest szczególna historia, często bolesna i delikatna. Sekret polega na tym, aby za każdym aktami widzieć ludzką twarz, która prosi o pomoc. Usłyszenie wołania ubogich pozwoli wam nie dać się zaszufladkować w zimnych formularzach. Nigdy za wiele, aby pokonać takie straszne zjawisko jak głód.

Głód jest jednym z największych zagrożeń dla pokoju i pokojowego współżycia między ludźmi. Zagrożeniem, którego nie możemy jedynie potępiać czy studiować. Trzeba stawić mu czoło z determinacją i rozwiązywać w trybie pilnym. Każdy z nas, z własną odpowiedzialnością, musi działać na miarę swoich możliwości, aby osiągnąć ostateczne rozwiązywanie tej ludzkiej nędzy, która degraduje i pomniejsza egzystencję wielu naszych braci i sióstr. A w chwili, kiedy pomagamy tym, którzy okrutnie cierpią z jej powodu, nikt nie jest zbędny, ani nie

może ograniczyć się do przedstawienia wymówki, myśląc, że jest to problem, który go przekracza, czy jego nie dotyczy.

Rozwój ludzki, społeczny, techniczny i ekonomiczny jest konieczną drogą prowadzącą do zapewnienia, aby każda osoba, rodzina, wspólnota czy naród mogli sobie poradzić ze swoimi potrzebami. Mówią to nam, że musimy działać nie na rzecz jakiejś abstrakcyjnej idei, nie na rzecz teoretycznej obrony godności, ale aby chronić konkretne życie każdego człowieka. Na obszarach najbiedniejszych i nieszczęśliwych oznacza to posiadanie pożywienia w sytuacjach kryzysowych, ale także zapewnienie dostępu do środków i narzędzi technicznych, do miejsc pracy, do mikrokredytów, zapewniając w ten sposób lokalnej ludności umocnienie swojej zdolności reagowania na kryzysy, które pojawiają się nagle.

Mówiąc o tym, mam na myśli nie tylko kwestie materialne. Jest to przede wszystkim zaangażowanie moralne, pozwalające spojrzeć odpowiedzialnie na osobę, która znajduje się u mego boku, a także na główny cel całego Programu. Jesteście wezwani do wspierania i bronienia tego zaangażowania poprzez służbę, która tylko na pierwszy rzut oka może się wydawać czysto techniczną. Natomiast to co rozwijacie, to działania wymagające wielkiej siły moralnej, ponieważ przyczyniają się do budowania dobra wspólnego w każdym kraju i w całej wspólnocie międzynarodowej.

W obliczu wielu wyzwań, w obliczu zagrożeń i problemów, które pojawiają się nieustannie, mamy wrażenie, że przyszłość ludzkości będzie polegać jedynie na reagowaniu na próby i zagrożenia coraz częściej ze sobą powiązane i trudne do przewidzenia, zarówno pod względem ich ogromu jak i złożoności. Dobrze o tym wiecie z doświadczenia. To jednak nie powinno nas zniechęcać. Wspierajcie siebie i pomagajcie sobie nawzajem, by nie pozwolić na wdarcie się do waszych serc pokusy nieufności i obojętności. Przede wszystkim stanowczo wierzcie, że codzienne działanie was wszystkich pomaga przekształcić nasz świat, w świat o ludzkim obliczu, w przestrzeń której głównymi drogowskazami są współczucie, solidarność, wzajemna pomoc i bezinteresowność. Im większa będzie wasza szczerdrość, wytrwałość, wiara, tym bardziej wielostronna współpraca będzie mogła znaleźć stosowne rozwiązania problemów, które tak bardzo nas niepokoją, będzie mogła poszerzyć wizje stronnicze i interesowne, otwierając nowe drogi dla nadziei, dla sprawiedliwego rozwoju ludzkiego, dla zrównoważonego rozwoju oraz walki o powstrzymanie niesprawiedliwych nierówności ekonomicznych, które tak bardzo ranią naj słabszych.

Dla każdego z was, dla waszych rodzin i pracy, jaką wypełniacie w Światowym Programie Żywieniowym, przyzymam obfitego Bożego błogosławieństwa.

Proszę was o modlitwę za mnie, każdy w swoim sercu, albo przynajmniej, abyście myśląc o mnie czynili to pozytywnie. Bardzo tego potrzebuję. Dziękuję.

[00991-PL.01] [Testo originale: Spagnolo]

[B0433-XX.02]